

PRIMER SALUDO



Estimados montañeros de las provincias vascas, quisiera desde estas líneas dirigirme a todos vosotros en esta primera toma de contacto desde las páginas de esta PYRENAICA. Me quiero dirigir a los jóvenes y a los viejos, a los practicantes del montañismo de dificultad y a los de las clásicas «mañaneras», a los montañeros de cualquiera de las cuatro provincias, sean de las capitales o de los pueblos. A todos vosotros quiero pedir os ayuda y colaboración, cada uno en su medida, para que esta Federación que con Pedrotxo Otegui como presidente alcanzó allá por los años 67 un nivel fabuloso, logrando

enviar una expedición de alta montaña a los Andes, en una época, en la que enviar una expedición era un logro que pocas Federaciones podían alcanzar, y que luego por circunstancias extramontañeras sumieron, en un letargo, del que ahora el genial Patxi Iriondo ha logrado sacar con realizaciones que están en la mente de todos, tenga su continuidad. Hay pues que mantener la Federación a este nivel por lo menos, y terminar algunos proyectos ya iniciados, concretamente ese magnífico refugio de Piedrafita, sueño de todo el montañismo vasco.

Así pues, ese sustrato montañero que se ha mantenido, y que sois vosotros, que sois los que constituís la Federación, es el que tiene que mantenerse a un nivel de categoría, no sólo con grandes ascensiones, sino mostrando a todo lo largo de las montañas una imagen del montañero vasco, que eminentemente idealista, deja por refugios y cumbres una estampa a imitar por los demás montañeros. De aquí pasamos a otro importante caballo de batalla de los momentos actuales, la *protección de la naturaleza*, la protección y cuidado de ese maravilloso stadium de que disponemos los montañeros para la práctica de nuestro deporte favorito, y si ése es nuestro campo de deportes, tenemos la obligación de cuidarlo y protegerlo, y en consecuencia ser los montañeros sus primeros protectores.

Quiero terminar este saludo dando las gracias a todos los montañeros, que habéis depositado en mí vuestra confianza al nombrarme vuestro presidente, y en especial al anterior equipo directivo que tan perfectamente tenía organizada la Federación y que ha hecho posible este «cambio sin rupturas», problema éste tan de moda hoy en día.

Finalmente desearía pedir os a todos vosotros que se mantuviera esa imagen del montañero vasco, siempre tan amante de la naturaleza, con todo lo que ello lleva consigo.

Vuestro amigo presidente

ANTXON BANDRES